

#02

ESPAÑA BAJO LA MIRADA DE UNA FRANCESA: *LA RELACIÓN DEL VIAJE DE ESPAÑA* (1691) DE MADAME D'AULNOY

Melissa Guenther
«**Doctoral Student**»
University of Waterloo

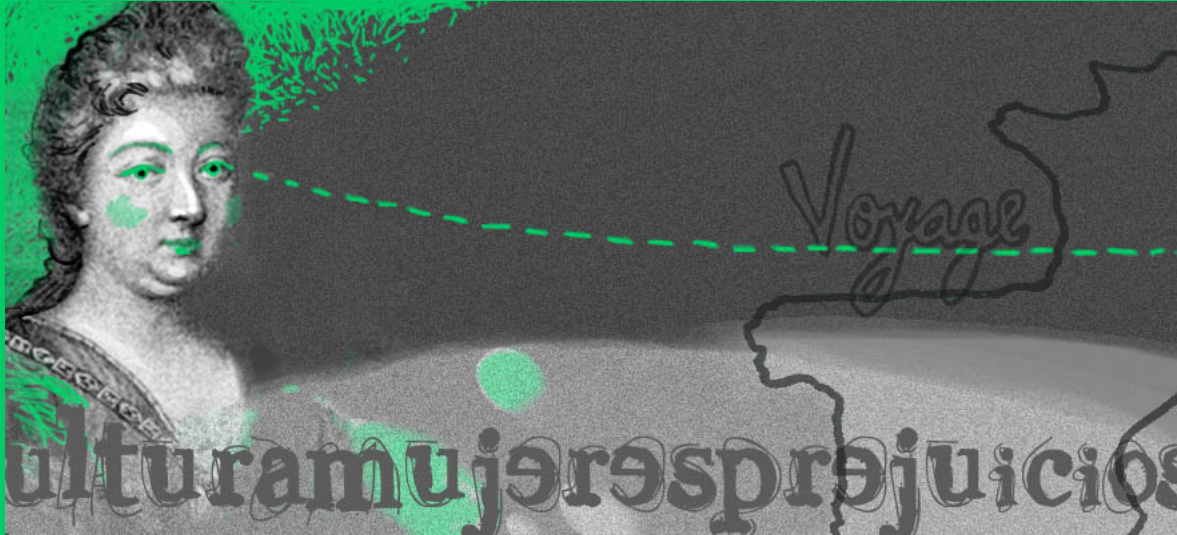
Cita recomendada || GUENTHER, Melissa (2010): "España bajo la mirada de una francesa: *la relación del viaje de España* (1691) de Madame d'Aulnoy" [artículo en línea], 452°F. *Revista electrónica de teoría de la literatura y literatura comparada*, 2, 127-136 [Fecha de consulta: dd/mm/aa], <<http://www.452f.com/index.php/es/melissa-guenther.html>>.

Ilustración || Mar Oliver

Traducción || Inma Gonzáles Lara

Artículo || Recibido: 04/10/2009 | Apto Comité científico: 13/11/2009 | Publicado: 01/2010

Licencia || Licencia Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 3.0 de Creative Commons.



Resumen || La *Relación del viaje de España* de Madame d'Aulnoy (1691) ha tenido una inmensa importancia literaria y puede considerarse como un espejo de la cultura de España y sus costumbres de finales del siglo XVII. Las descripciones de Madame d'Aulnoy no tienen como objetivo juzgar la cultura española ni son un intento de favorecer la cultura francesa en relación con la española. No obstante, la observación de la otra cultura y costumbres le permiten definir su propia identidad como mujer francesa. En este artículo se analiza la forma en que la escritora francesa, Madame d'Aulnoy, retrata a las mujeres españolas y hasta qué punto los prejuicios y prácticas de la literatura de viajes clásica están presentes en sus descripciones.

Palabras clave || Marie-Catherine d'Aulnoy (1650-1705) | *Relation du voyage d'Espagne* (1691) | Littérature française | Literatura de viajes | Mujeres escritoras | 1600-1699 | España.

Abstract || Madame d'Aulnoy's *Relation du voyage d'Espagne* (1691) had an immense literary importance and can be considered a mirror to the culture of Spain and its customs in the late Seventeenth-Century. Madame d'Aulnoy's observations do not aim to pass judgment on Spanish culture nor are they an attempt to promote to French culture over that of Spain. However, by observing the culture and customs of the Spanish Other her observations allow her to define her own identity as a French women. This article will examine how this French female writer, Madame d'Aulnoy, portrays Spanish women and to what extent the prejudices and practices of classical travel literature are present in her descriptions.

Key-words || Marie-Catherine d'Aulnoy (1650-1705) | *Relation du voyage d'Espagne* (1691) | French literature | Travel literature | Women writers | 1600-1699 | Spain.

Viajera y aventurera, Madame d'Aulnoy, una extranjera en España, nos relata sus aventuras en un país desconocido con la publicación de la *Relación del viaje de España* en 1691. Menos conocida que sus cuentos de hadas, la *Relación del viaje de España* de Madame d'Aulnoy tiene una gran importancia literaria y puede considerarse no sólo como un espejo de la cultura española sino también como una reflexión de la sociedad francesa en la época clásica. La autora retrata España, en el momento en el que la cultura y literatura españolas se están introduciendo en Francia, una época en la que las descripciones del exotismo ibérico causaban furor entre los lectores franceses. La relación saca partido de la moda de los relatos de viaje y también de la popularidad de la escritura epistolar. Redactado en forma de cartas dirigidas a una prima en Francia, el relato es la perspectiva que la viajera tiene de los españoles. Al observar la cultura de los españoles, la autora le atribuye un valor y, por tanto, no se conforma con valorar la suya. Asimismo, define su propia identidad como mujer y como ciudadana francesa.

Para abordar la *Relación del viaje de España* (1691) de Madame d'Aulnoy, uno de los relatos de viaje más notables del siglo XVII, es necesario conocer la historia de la autora, una historia memorable y, en ocasiones, tan debatida como sus escritos. Marie-Catherine Jumelle de Barneville, la condesa d'Aulnoy, nació en 1650 en Normandía y murió en París el 14 de enero de 1705. En 1666, con dieciséis años, se casó con el barón François de la Motte d'Aulnoy, un nuevo rico de 46 años. En 1669, Madame de Gudanes, la madre de Madame d'Aulnoy acusó de perjuicio al marido de su hija. Esta situación fue la consecuencia de una serie de debacles financieros que habían destruido la reputación del marido (Seguin, 2005, 399). El cuatro de noviembre del mismo año, el Consejo del Grand Châtelet afirmó la inocencia del barón d'Aulnoy pero, a causa de su implicación en la acusación de su yerno, la madre de la condesa d'Aulnoy se exilió a España. No existeninguna certeza sobre la participación de Madame d'Aulnoy en este asunto, pero sí es cierto que se escondió desde el proceso de su marido hasta la aparición de sus primeros libros en 1690. Por lo que respecta a su lugar de residencia durante estos años llenos de misterio, algunos críticos piensan que pasó un tiempo en prisión seguido por un año en un convento (Thirard, 2006, par. 1), otros afirman que se exilió a España con su madre debido a su sentimiento de culpa (Foulché-Delbosc, 1926, 13). Aunque ningún documento lo demuestre, es probable que Madame d'Aulnoy viajara a España entre 1679 y 1681 (Seguin, 2005, 7), sin duda para alejarse de los rumores que circulaban por el escándalo (Hester 89), pero también para visitar a su madre que se había instalado en Madrid (Seguin, 2005, 400). Así pues, gracias a estos hechos dramáticos e inolvidables en la historia de Madame d'Aulnoy, se publicó el relato del viaje a España más popular del siglo XVII (Mcleod, 1989, 91).

Célebre en los siglos XVII y XVIII, la *Relación del viaje de España* se olvidó en los siglos siguientes, eclipsada por el éxito de dos antologías de cuentos de Madame d'Aulnoy¹. En la actualidad, los críticos han comenzado a atribuir un valor literario a esta obra (Mcleod, 1989, 93), pero gran parte de los análisis se ha dedicado a determinar si Madame d'Aulnoy viajó realmente a España o si las descripciones son un plagio creativo. Más que la cuestión de la veracidad de la obra, merece la pena destacar la observación crítica y descriptiva de la cultura de los españoles y de España en el relato. Esta narración, llena de percepciones detalladas, ofrecía tantos conocimientos nuevos sobre el país, las costumbres y la moral española que la obra sirvió para enriquecer los diccionarios de la época, igual que la *Enciclopedia* de Diderot y d'Alembert (Melzer, 2006, 42). Nacida de la posible experiencia de Madame d'Aulnoy en España, la *Relación del viaje de España* se considera el relato de viajes a España más célebre e instructivo del siglo XVII (Prud'homme, 1995, 166).

El relato de viajes, un género en evolución, es el resultado de una tradición muy antigua que abarca desde las andanzas de Marco Polo² en la época medieval hasta los relatos de exploración de viajeros como Jacques Cartier³, André Thévet⁴ y Jean de Léry⁵. En lugar de destinos lejanos, los franceses del siglo XVII se dedicaron a explorar países vecinos poco conocidos (Requemora, 1997, 128). Debido a la novedad en esta materia, los escritores viajeros de la época pudieron disfrutar de cierta libertad descriptiva (Grélé, 2003, 209) pero, en contrapartida, esta misma libertad les obligaba a demostrar la veracidad de su obra y a luchar por su reputación. El refrán « a beau mentir qui vient de loin » (*a tierras luengas, luengas mentiras*) manifiesta por excelencia el prejuicio negativo al que tenían que enfrentarse los escritores viajeros de la época (Chupeau, 1977, 540). Madame d'Aulnoy aborda la cuestión de la veracidad de sus relatos en su nota «Au Lecteur»:

Je n'ai écrit que ce que j'ai vu, ou ce que j'ai appris par des personnes d'une probité incontestable. Je n'en allègue point des noms inconnus, ni des gens dont la mort m'ait fourni la liberté de leur supposer des aventures. [...] je me contente d'assurer que ce qui est dans mes Mémoires, et ce que l'on trouvera dans cette Relation, est très exact et très conforme à la vérité (d'Aulnoy, 2005, 31).

Madame d'Aulnoy, aparte de esta referencia, justifica varias veces la veracidad de sus escritos en sus cartas⁶.

La nueva popularidad de los relatos de viaje requería, para mantener el interés de los lectores franceses, dar importancia a la diversión y a la intriga y, por este motivo, las obras dedicadas a la sociedad española, exótica y fascinante, atraían a un gran número de seguidores. Asimismo, la literatura española, se iba introduciendo cada vez más

NOTAS

1 | *Les Contes des Fées* (Cuentos de hadas), publicado en 1697 y *Les Contes Nouveaux, ou les Fées à la mode* (Cuentos nuevos o las hadas de la moda), publicado en 1698.

2 | *Devisement du monde*, 1298.

3 | Breve relato y sucinta narración de la travesía que emprendió el capitán Jacques Cartier en 1535 y 1536 [...], 1545.

4 | *Cosmographie et singularités de la France antarctique*, 1557.

5 | *Histoire d'un voyage fait en la terre du Brésil*, 1578.

6 | Madame d'Aulnoy añade, en una carta, que ha profundizado sobre ciertos aspectos para presentar la actualidad española a su prima: «L'exactitude que j'ai à vous apprendre les choses que je crois dignes de votre curiosité, m'oblige très souvent de m'informer de plusieurs particularités que j'aurais négligées, si vous ne m'aviez pas dit qu'elles vous font plaisir, et que vous aimez à voyager sans sortir de votre cabinet» (d'Aulnoy, 2005: 157). La autora hace uso del estilo de su escritura como justificación de la veracidad de sus textos: «Je vous dis les choses à mesure qu'elles me viennent dans l'esprit, et je les dis toutes fort mal; mais comme vous m'aimez, ma chère cousine, cela me rassure contre mes fautes» (d'Aulnoy, 2005: 218). En otras palabras, sus faltas y la espontaneidad de su escritura aportan precisamente el estilo natural y la verosimilitud de su relato.

en Francia y los franceses comenzaron a la leer los textos originales en español. Por ejemplo, *El Quijote* de Miguel de Cervantes, una obra leída y apreciada por Madame d'Aulnoy (d'Aulnoy, 2005, 339), reflejaba una imagen exótica y misteriosa de España. (Palmer, 1971, 223-224). Incluso en los salones literarios franceses interesaba todo aquello que estuviese relacionado con España (Rogers, 1926, 208-209). En otras palabras, España estaba de moda. El interés francés procedía no sólo de la cuestión de la Sucesión española, que determinaría el futuro de España, sino también del declive del poder que el país estaba viviendo en esa época y de la muerte misteriosa de María Luisa de Orleans, esposa de Carlos II, rey de España (McLeod, 1989, 94). A causa de ese «gusto francés», los relatos de viajes en España y sus descripciones soportaban a menudo prejuicios sobre el país y su gente. Los estereotipos se repiten de un texto a otro y vehiculan la visión de « l'auberge espagnole », sus vicios y hábitos poco civilizados, su pasión en el amor, su violencia y venganza excesivas, sus creencias supersticiosas, y sus costumbres bárbaras. Esta imagen negativa de una España primitiva, que provenía de ideas preconcebidas de otros viajeros, son igualmente evidentes en algunas de las observaciones de Madame d'Aulnoy.

Aunque la *Relación del viaje de España* de Madame d'Aulnoy pretende dibujar un retrato de la España del siglo XVII, el relato sólo ofrece una perspectiva, la de la viajera francesa sobre los españoles. La mayoría de las descripciones que ofrece el relato se refiere solamente a una parte de la sociedad española – los miembros de la alta sociedad y, en concreto, las damas – por lo que no muestra una imagen equitativa de los españoles en su totalidad. Al observar la cultura de los españoles, le atribuye un valor y, por tanto, no se conforma con valorar la suya. Según Emmanuel Lévinas, al tener acceso a una única perspectiva sobre una cultura, existe una carencia de reciprocidad, necesaria para identificar la Otra. Aunque es evidente que el individuo observado es al mismo tiempo observador — del mismo modo, el español observa a la viajera—, este hecho no se refleja en el texto ni en las descripciones de Madame d'Aulnoy.

Retomando la idea de Tzvetan Todorov según la cual el exotismo se divide en dos categorías – la de un pueblo más avanzado y superior o la de un pueblo menos avanzado e inferior a otro –, parece que las descripciones de Madame d'Aulnoy se encuadran dentro de las dos tendencias al mismo tiempo; describe a los españoles como superiores a los franceses pero también como inferiores en lo que respecta a las grandes diferencias culturales. En resumen, la visión que la narradora ofrece sobre los españoles oscila entre objetividad y juicio de valor, como se manifiesta en esta cita:

Vous m'allez dire que les Espagnols sont fous avec leur chimérique grandeur. Peut-être que vous dirai vrai ; mais pour moi qui crois les connaître assez, je n'en juge pas de cette manière. Je demeure d'accord, néanmoins, que la différence que l'on peut mettre entre les Espagnols et les Français est tout à notre avantage. Il semble que je ne devrais pas me mêler de décider là-dessus, et que j'y suis trop intéressée pour en parler sans passion. Mais je suis persuadée qu'il n'y a guère de personnes raisonnables qui n'en jugent ainsi (d'Aulnoy, 2005, 285).

Las opiniones de la narradora se basan en su historia y experiencias, y por tanto, es sólo a partir de su propio sistema de valores que puede formular un juicio sobre el otro sistema. El concepto de relativismo cultural es, por tanto, muy importante, ya que no implica siempre una negación del Otro, como de hecho se refleja en el relato de Madame d'Aulnoy. En efecto, la narradora observa las diferencias entre las dos culturas e intenta encuadrarlas en su contexto social. La escritura de Madame d'Aulnoy se ajusta también, en su aproximación al Otro, a la definición de etnografía: escribir la cultura del Otro.

Madame d'Aulnoy recalca, con respecto al español, que las mujeres gozaban de una libertad limitada y dependían del hombre. La autora reparó en las exigencias que las mujeres soportaban en sus desplazamientos a partir de su tercera carta, en la que explica que una mujer no puede permanecer más de dos días en un hotel de España. El aislamiento de las mujeres en la sociedad española se extendía a la corte de Madrid, donde las mujeres salían al balcón o a las ventanas en cada ocasión; donde las carrozas llevaban siempre las cortinas cerradas; donde las amantes se enviaban al convento cuando el rey no estaba interesado en ellas, para que «se hicieran religiosas» (d'Aulnoy, 2005, 285); y, finalmente, donde las mujeres vestían magníficos atuendos para disfrutar de cada momento en que aparecían en público.

Madame d'Aulnoy ilustra la subordinación de la mujer con un insólito ejemplo. Se trata de las normas españolas para la cena, según las cuales los hombres cenan solos en la mesa mientras las mujeres y los niños se acomodan sobre una alfombra en el suelo. Según la narradora, la costumbre no es una cuestión de respeto (d'Aulnoy, 2005, 310), sino que indica una diferencia entre los dos sexos. Madame d'Aulnoy explica esta tradición cuando relata a sus lectores el episodio en el que debe comer en la alfombra:

Le couvert était mis sur une table pour les hommes, et il y avait à terre, sur le tapis, une nappe étendue avec trois couverts pour doña Teresa, moi et ma fille. Je demeurai surprise de cette mode, car je ne suis pas accoutumée à dîner ainsi. Cependant, je n'en témoignai rien et je voulus y essayer, mais je n'ai jamais été plus incommodée ; les jambes me faisaient un mal horrible ; tantôt je m'appuyais sur le coude, tantôt sur la main ; enfin, je renonçais à dîner, et mon hôtesse ne s'en apercevait point, parce qu'elle croyait que les dames mangeaient par terre en France comme Espagne. Mais [les hommes], qui remarqua ma peine, [...] me dirent [...] qu'absolument je me mettrais à table. Je le voulais assez, pourvu que doña Teresa s'y mît ; elle ne l'osait, à cause qu'il y avait des hommes, et [...] elle nous avoua [...] qu'elle ne s'était jamais mise dans une chaise [...] (d'Aulnoy, 2005, 195-196).

Madame d'Aulnoy critica aún más el comportamiento de los españoles en la corte cuando analiza la falta de formalidad en su conducta con respecto a la corte francesa:

[les femmes] ne se baisent point en se saluant. Je crois que c'est pour ne pas emporter le plâtre qu'elles ont sur le visage ; mais elles se présentent la main dégantée ; et, en se parlant, elles se disent *tu* et *toi*, et elles ne s'appellent ni madame, ni mademoiselle, ni Altesse, ni Excellence, mais seulement doña Maria, doña Clara, doña Teresa. Je me suis informée d'où vient qu'elles en usent si familièrement, et j'ai appris que c'est pour n'avoir aucun sujet de se fâcher entre elles [...] (d'Aulnoy, 2005, 211-212).

Para la narradora, que tiene una perspectiva francesa del mundo, esta indiferencia con respecto a la educación de la sociedad resulta sorprendente y, asimismo, un reflejo de la diferencia entre los comportamientos femeninos en ambas cortes. Madame d'Aulnoy añade que

[c]'est la coutume à Madrid que le maître ou la maîtresse du logis passent toujours devant ceux qui leur rendent visite. Ils prétendent que c'est une civilité d'en user ainsi, parce qu'ils laissent, disent-ils, tout ce qui est dans leur chambre au pouvoir de la personne qui y reste la dernière (d'Aulnoy, 2005, 371).

La descripción de estas diferencias tiene como resultado la representación de una España exótica, imagen que también se ve reforzada por el retrato que la autora hace de doña Teresa, a través del cual Madame d'Aulnoy muestra la conducta femenina ideal:

[L]es trois chevaliers demeurent là, parce que ce n'est pas la coutume en Espagne d'entrer dans la chambre des dames pendant qu'elles sont au lit. [...] Doña Teresa me reçut avec un accueil aussi obligeant que si nous avions été amies depuis longtemps. [...] [Q]uand il fut question de se chauffer, elle fit ôter la clef de sa chambre et tirer les verrous. Je m'informai de quoi il s'agissait pour se barricader ainsi ; elle me dit qu'elle savait qu'il y avait des gentilshommes espagnols avec moi, et qu'elle aimerait mieux avoir perdu la vie qu'ils eussent vu ses pieds. Je m'éclatai de rire, et je la priai de me les montrer, puisque j'étais sans conséquence. Il est vrai que c'est quelque chose de rare pour la petitesse, et j'ai bien vu des enfants de six ans qui les avaient aussi grands (d'Aulnoy, 2005, 191-192).

Aunque Madame d'Aulnoy se riera al conocer esa norma según la cual los hombres no podían ver los pies de una mujer, esta descripción no pretende ridiculizar la costumbre sino mostrar la mujer ideal, que respeta y considera importantes los hábitos de la época. Madame d'Aulnoy presenta también una imagen más equilibrada de las españolas, puesto que expone los dos polos, tal como aparece en la literatura del siglo XVII. No obstante, es necesario considerar que la autora escoge ejemplos extremos para que sus anécdotas resulten más exóticas.

De ese modo, la obra de Madame d'Aulnoy nos revela la forma en la que los franceses perciben otra cultura. Para ella a menudo «[I] e voyage n'est que la confirmation de ce que [elle] pensait savoir d'avance ou de ce que [elle] avait lu dans un livre antérieur» (Cioranescu, 1983: 57) e insiste con frecuencia en la superioridad de las francesas sobre las españolas. Por ejemplo: los castillos en Francia son más bellos que en España (d'Aulnoy, 2005, 55: 170), Francia es más civilizada porque las mujeres no comen en el suelo (196), las princesas francesas gozan de mayor libertad en Francia (210), y los franceses respetan la formalidad en su comportamiento (212) por citar algunos ejemplos. A menudo, las comparaciones con Francia pretenden mostrar la inferioridad española, no obstante, en raras ocasiones, hay pasajes críticos en los que la autora hace una comparación e invierte los papeles de ambos países. Por ejemplo, en España, los miembros de una clase social no debían mezclarse con los otros, mientras que la alta sociedad francesa, en cierta medida, lo permitía y, por esta razón, es considerada inferior. Señala además que los españoles tienen una belleza incomparable (213), que las mujeres de España caminan mejor que las francesas cuando llevan tacón y, de hecho, andan como si volasen (200), y que el amor es mucho más pasional e ingenioso en España que en Francia (314-315). Así pues, sus juicios no son siempre negativos o despectivos.

Independientemente de la cuestión de los prejuicios y estereotipos que contiene la *Relación del viaje de España*, el texto de Madame d'Aulnoy se caracteriza no sólo por las descripciones de un viaje largo y arduo emprendido por una viajera del siglo XVII, sino por, como

mujer de letras, haber tenido tanto éxito en un género anteriormente dominado por el hombre. Su relación forma parte de todas las que, en el siglo XVII, iniciaron la moda de viajar a España e influyeron en el futuro del género. Madame d'Aulnoy, debe su éxito tanto al género que eligió como a ella misma. Retrata a los españoles en una época en la que las descripciones del exotismo ibérico causaban furor entre los lectores franceses principalmente debido al interés de Francia por la situación cultural, política y económica de la España de finales del siglo XVII. Las descripciones vivas y detalladas de Madame d'Aulnoy presentan al mismo tiempo los hallazgos y las ideas preconcebidas de España y de las españolas, y todo ello, desde una perspectiva femenina y francesa. En oposición a los hábitos de la época, Madame d'Aulnoy es generalmente equitativa en sus elecciones descriptivas y la representación de las españolas, inmortalizada en su relato, no sólo constituye una imagen de la España exótica o inferior. En otras palabras, se hace evidente que Madame d'Aulnoy, por sus descripciones, respeta las diferencias entre las dos culturas.

Bibliografía

- CHUPEAU, Jacques (1977): "Les récits de voyage aux lisières du roman." *Revue d'histoire littéraire de la France* 77, 536-553.
- CIORANESCU, Alexandre (1983): *Le masque et le visage: du baroque espagnol au classicisme français*. Genève, Librairie Droz.
- D'AULNOY, Marie-Catherine Jumelle de Barneville, comtesse d' (2005) : *Relation du voyage d'Espagne*. Seguin, Maria Susana (éd. et introduction). Paris, Desjonquères.
- FOULCHÉ-DELBOSC, Raymond (1926): "Madame d'Aulnoy et Espagne." *Revue Hispanique* 67, 1-152.
- GRÉLÉ, Denis D. (2003): "L'identité du héros dans les utopies du règne de Louis XIV." *Neophilologus* 87.2, 209-222.
- MCLEOD, Glenda (1989): "Writer of Fantasy: Madame d'Aulnoy." *Women Writers of the Seventeenth Century*. Katharina M. Wilson et Frank J. Warnke (éds). Athens, University of Georgia Press, 91-99.
- MELZER, Sara, E. (2006): "The Relation De Voyage: A Forgotten Genre of 17th-Century France." *Relations & Relationships in Seventeenth-Century French Literature*. Jennifer R. Perlmutter (éd et préface). Tübingen, Gunter Narr, 33-52.
- PALMER, Melvin D. (1971): "Madame d'Aulnoy's Pseudo-Autobiographical Works on Spain." *Romanische Forschungen* 83, 220-229.
- PRUD'HOMME, Helen Michelle (1995): "*Notorious women*": *Women writers and nouvelle galante, 1663-1708*. Diss. The University of Texas at Austin.
- REQUEMORA, Sylvie (1997) : "Un seul genre de 'Voyage en France' ? Entre modèle réel et réécriture fictionnelle, l'espace du voyage." Actes du Colloque Aix-en-Provence, 27-28 septembre 1996, Roger Duchêne et Pierre Ronzeaud (éds). *Papers in French Seventeenth Century Literature*. Paris, 113-134.
- ROGERS, Paul Patrick (1926): "Spanish Influence on the Literature of France." *Hispania: A Journal Devoted to the Teaching of Spanish and Portuguese* 9.4, 205-235.
- SEGUIN, Maria Susana (2005) (introduction). *Madame d'Aulnoy : Relation du voyage d'Espagne*. Paris, Desjonquères.
- THIRARD, Marie-Agnès (2006). "Aulnoy, Marie Catherine, Comtesse d'." *The Oxford Encyclopedia of Children's Literature*. Ed. Jack Zipes. Oxford University Press.
- TODOROV, Tzvetan (1989): *Nous et les Autres*. Paris, Seuil.